



uais

RA XIMHAI ISSN 1665-0441

Volumen 12 Número 6 Edición Especial

Julio – Diciembre 2016

187-204

LA PRÁCTICA DEL VALOR DEL RESPETO EN UN GRUPO DE QUINTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

PRACTICE THE VALUE OF RESPECT IN A GROUP OF FIFTH GRADE PRIMARY EDUCATION

Mayra Selene **Uranga-Alvírez**¹; Diana Edith **Rentería-Soto**² y Geovanni Javier **González -Ramos**³

¹Docente investigador de tiempo completo de la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón, Av. Sexta sur 933, Infonavit sur, Cd. Delicias Chihuahua, México. CP. 33000. ²Docente investigador de medio tiempo de la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón. ³Docente investigador de medio tiempo de la Escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón- Responsable: Mayra Selene Uranga Alvírez. Av. Sexta sur 933, infonavit sur, Cd. Delicias Chihuahua, México. CP. 33000. Tel. 6391342961. Correo electrónico: mayrsel@hotmail.com

RESUMEN

Actualmente la humanidad afronta diversos problemas de índole social, la ausencia de valores y su práctica son un precedente que favorece el desequilibrio de una sociedad. La falta de respeto constituye un deseo indagador en la presente investigación etnográfica, con la intención de favorecer en un análisis crítico documental los vínculos afectivos y la autorregulación de las emociones en el grupo de 5º B de la Escuela Primaria *Melchor Ocampo*. La investigación centra su estudio con enfoque cualitativo, su contenido analítico describe el escenario que gestan las relaciones interpersonales, los principales resultados indican que existen múltiples los factores que asisten el espacio inhóspito áulico, la mediación, la influencia del núcleo familiar, el contexto geográfico cultural y el nivel de actuación del maestro para crear ambientes de aprendizaje libres de violencia.

Palabras clave: respeto, valor, principios morales, autorregulación, familia, convivencia.

SUMMARY

Today humanity is facing various problems of social nature, the absence of values and its practice are a precedent favoring the imbalance of a society. The lack of respect is a wish inquirer in the present ethnographic research, with the intention of favor in an documentary with a critical analysis links the affective and self-regulation of the emotions in a group of 5º B of the *MelchorOcampo Elementary School*. The research focuses in the study with approach a qualitative, its content analytical describes the scenario that conceived the interpersonal relations, the main results indicate that there are multiple factors the assistance, the inhospitable courtly space, the mediation, the influence of the core family, the geographical cultural context and the level of performance of the master for create environments of learning free of violence.

Key words: respect, values, moral principles, self-regulation, family, coexistence.

INTRODUCCIÓN

Los buenos padres están cada vez más preocupados porque sus hijos tengan mejor educación, pues con ello podrán desenvolverse en todos los ámbitos de una manera más sencilla, y seguramente su misma preparación los hará acreedores a las mejores oportunidades en la vida. Sin embargo, se está consciente de que los tiempos han cambiado y con ellos también los valores, desgraciadamente en forma negativa. En la escuela primaria son perceptibles estos cambios, los niños expresan mediante sus conductas actitudes destructivas que quebrantan las relaciones personales y la estabilidad del grupo, y que a su vez entorpecen el proceso de enseñanza.

Debido a estas situaciones manifiestas en el grupo de 5º B de la Escuela Primaria *Melchor Ocampo* la investigación se enfoca a retomar y analizar el concepto del respeto, cuya práctica fortalece el sano

desarrollo del ser humano y que no sólo ayuda a los pequeños se familiaricen con él, sino que además los buenos ejemplos de sus padres y maestros los adquieran para lograr una buena formación que conduzca al éxito y a la creación de un ser extraordinario.

El respeto es un tema que cada día va cobrando mayor interés en el mundo moderno, tanto que esta palabra ha dejado de ser un misterio para introducirse en el vocabulario de toda persona, su poca formación en el seno familiar genera como consecuencia graves conflictos en los contextos en los que se interactúa, con una latente provocación de situaciones violentas. En este sentido el presente trabajo intenta con una estructura de tres partes reflexionar sobre la condición de la práctica del respeto en el trabajo áulico.

En la primera parte se expone el planteamiento del problema, la manifestación del valor del respeto, que se expresa en un escenario hostil con conductas destructivas que quebrantan las relaciones personales y la estabilidad del grupo y que a su vez entorpecen el proceso de enseñanza – aprendizaje. Asimismo, las preguntas de investigación que se desean responder con la ayuda de teóricos, los objetivos y la justificación. También comprende referencias teóricas que definen el objeto de estudio, el concepto de valor, respeto, educación y familia, con un fundamento Psicológico, filosófico y Psicológico.

En la segunda parte se concentran los pasos metodológicos que se siguieron en la investigación científica para lograr un estudio meticuloso como: propiedades de la investigación (enfoque, método, paradigma, técnicas e instrumentos) todos ellos elementos necesarios durante este proceso de análisis, los cuales se utilizaron para recabar y registrar información del desarrollo moral.

Por último, la tercera parte contiene la reconstrucción de la información en base a las redes conceptuales siguiendo los pasos del método de sistematización de la práctica que Ma. Mercedes Gagneten propone. Producto de la reflexión y análisis se presentan los resultado del contraste entre los datos, las técnicas e instrumentos y los estudios teóricos. Finalmente se esbozan los hallazgos importantes en las conclusiones, que de manera personal se hacen acerca de la manifestación del respeto como un valor primordial para la armonía de los individuos y sociedad. Además, se exhiben las referencias bibliográficas que dan sustento teórico al trabajo, evidencias gráficas que dan sentido de autenticidad a la investigación. También se agregan apéndices utilizados de los distintos apartados, cuya referencia pudiera ser utilizada para mayor claridad del presente trabajo.

Problema

En la actualidad se presenta una mutación de valores, o por lo menos esto pareciera por las actitudes manifiestas de los alumnos en las aulas, considerar este problema es prioritario pues implica hacer un análisis de lo que provoca la decadencia de los valores. Y es que en todo niño debe haber una escala de valores cuya finalidad sea la de enmarcar el rumbo de sus actitudes y comportamientos. La falta de respeto tiene su origen en la influencia que la sociedad tiene sobre cada uno de sus miembros, la actitud pasiva de la mismos padres de familia y la implementación de reglas provoca que ese valor tan importante vaya en decadencia, hasta entrar en una profunda crisis que nos afecta ciertamente a la escuela, y que coloca a los maestros en una difícil situación.

La problemática conlleva a la motivación de un estudio de reflexión y análisis para conocer ampliamente cómo los alumnos construyen un ambiente de trabajo positivo, como un lugar donde los derechos son de respeto y existe libertad para expresar sin miedo lo que sienten, sin ser víctimas de burlas o comentarios hirientes, con un trato digno y libertad para realizarse como seres humanos plenos. De

igual forma, esta idea nace de la necesidad de interpretar todo comportamiento anormal que a su vez es una repercusión en el rendimiento educativo y a consecuencia la deserción o el fracaso escolar, que sin lugar a dudas, es un impacto que flagela a una sociedad por una población que se mantiene inactiva y que genera otro problema social más fuerte, como la delincuencia.

En este sentido, trabajar el valor del respeto y su análisis dentro del aula, sirve como un diagnóstico que proporciona información sobre la situación que los alumnos y maestros experimentan, favorece a la comprensión de lo que se percibe y el actuar de los involucrados, conocimiento que abre el panorama de oportunidades para realizar situaciones de mejora que permitan modificar el conflicto y lograr una interacción más sana más en el grupo, con relaciones de respeto hacia quienes les rodean, en la búsqueda constante de una vía de comunicación para resolver conflictos, en consideración que en cualquier grupo de personas prevalecen diferentes ideas y estilos de vida, tanto de carácter cultural, religioso y político.

Antecedentes

En el campo de la investigación es necesario tener un marco de referencia teórica, o bien un conocimiento más cercano de las teorías que describen lo que hasta la actualidad se sabe o se ha investigado de algún evento. Por ello, es importante hacer una revisión teórica para elaborar el estudio, pues ahí se encuentra un primer cúmulo de antecedentes o bibliografía que da sustento al trabajo, pero se debe tener cautela en la elección pues existe una gran diversidad de trabajos similares al estudio pero con distinto enfoque como lo menciona Sampieri, Collado y Lucio (2000).

En el estudio que comparte el investigador Méndez (2008) refiere que el valor del respeto es un concepto que ha tenido variantes en el transcurso de los años, pues las familias se encuentran en un proceso de evolución, los pensamientos y actuar no son los mismos que hace algunas décadas, las exigencias de la sociedad encauzan a otras necesidades de subsistencia, razón por la cual ambos padres salen del hogar en busca de un mejor bienestar económico, pero también de un descuido moral, afectivo y comunicativo con sus hijos.

El ser humano desaprovecha los mejores momentos de los hijos, por su constante afán de la acumulación de bienes materiales, con la idea incesante de brindar comodidad y olvida el verdadero motivo, que es el de criar niños felices, seguros de sí mismos y con valores. Los niños aprenden moralmente por medio del ejemplo de sus padres que son los sujetos más directos, por ello la importancia de su comportamiento y su convivencia armoniosa. Es importante que los niños experimenten intercambios con los padres de una forma consistente, amorosa y paciente.

El vínculo entre los padres y el niño es esencial no sólo para una buena relación, sino también para su bienestar a lo largo de la vida. Los niños son especialmente receptivos como una esponja, todo lo ven y se les trasmite. Por tanto, si en el hogar se encuentran en un entorno en donde los valores se llevan a cabo, se desarrollarán sin prejuicios y capaces de realizar cualquier cosa. Al respecto Hernández (2000) en su investigación discute la importancia de la familia en el ámbito educativo, los valores que en ella manejan, al igual que el autor anterior puntualiza que los valores y en especial el respeto se fomentan en casa, pero se reafirman en la escuela a través de la convivencia con los compañeros y maestro que en repetidas ocasiones es visto como un actor que juega un papel maternal. Y es una realidad palpable, en las aulas se encuentra un gran número de niños que carecen de atención y de cariño, por medio de sus actitudes piden a gritos una mirada y un gesto que los haga sentir queridos e importantes dentro de la esfera social.

Ahora bien, la falta de afecto y la ausencia de reglas en el hogar reflejan en los niños actitudes de indisciplina en las aulas, Cotera (2007) expone en su estudio que la libertad mal entendida rompe con las reglas de cualquier lugar. En el caso de la escuela la disciplina va ligada al comportamiento de los alumnos en la búsqueda del respeto entre profesor y alumno, cuando no existen límites se violan derechos y originan conflictos que alteran la relación sana del grupo. Favorecer un clima agradable y de respeto, es una ardua tarea y para ello el maestro es parte medular en este proceso debe considerar una actitud amigable, flexible, lejos del autoritarismo que promueva la unión de su alumnos, a través del cumplimiento de reglas y del ejemplo.

Como se puede observar el valor del respeto es un tema que conduce a la reflexión y no sólo en el campo educativo sino también en la sociedad, su importancia reside en la práctica en las relaciones humanas como un medio para mejorar la convivencia, por tal razón su estudio es de gran interés, urge buscar explicaciones que ayuden a comprender las conductas de los alumnos, quienes experimentan ambientes hostiles y acciones que perturban el proceso de enseñanza por la ausencia del valor mismo.

El respeto como valor

Escuchar el término respeto resulta un poco común y aún más en este tiempo donde el estado se encuentra envuelto en un periodo crítico, el que se tienen que enfrentar *serios problemas económicos, políticos y sociales*; como la violencia que alberga silenciosamente a un gran número de familias, que fragmenta la armonía y estabilidad emocional de todos los miembros, y que de manera inconsciente se manifiesta en el contexto escolar mediante las conductas de los alumnos. En los últimos años, se han intensificado los estudios y el interés de los especialistas en el tema de los valores. La elevación de deserción escolar, fracasos escolares, por mencionar algunos, así como actos violentos entre los niños han sido una razón de peso para analizar las conductas cotidianas dentro del aula.

Analizar el término respeto conduce dentro de la investigación a entramar diferentes conceptos que ayudan a darle un soporte teórico y a comprender de manera más clara la problemática que experimentan los alumnos por la falta de práctica del valor dentro de las actividades diarias en el salón de clase. Asimismo, los conceptos confieren un conocimiento más real y funcional para cualquier lector, con la intención de que el análisis que se realice durante el proceso de investigación sea de ayuda en otro contexto con una problemática similar.

Los valores se aprenden desde la temprana infancia y cada persona les asigna un sentido propio, Kohlberg (2007) menciona que cada persona, de acuerdo a sus experiencias, conocimientos previos y desarrollo cognitivo, construye un sentido propio de los valores. Aunque a todos se enseñe que el respeto es algo deseable, y aunque todos lo acepten como cierto, la interpretación que se haga de este valor, el sentido que le encontraremos en la vida, será diferente para cada persona.

De esta manera es importante reforzar los valores que se aprenden en casa al llegar a la escuela primaria, y de la misma manera reforzar en casa los valores que se adquieren en la escuela. Puesto que es fácil encontrar en el camino niños sin una noción siquiera de lo que son los valores; todo indica que es ardua la tarea pero si se trabaja en conjunto con padres de familia es probable que haya un cambio conductual y social.

Los valores poseen una relación estrecha con los intereses y necesidades de las personas a lo largo de su desarrollo. Al respeto Ortiz (2006) jefa del departamento de seguridad pública en la redacción del

manual de prevención delictiva señala que los valores están definidos en buena medida por sus necesidades de subsistencia y por la búsqueda de aprobación de sus padres: protección, amor y seguridad. Los adolescentes guían sus valores personales por su necesidad de experimentar y la búsqueda constante de autonomía: amistad, libertad. Mientras que en la edad adulta se plantean nuevas prioridades: salud, éxito profesional, responsabilidad. La experiencia demuestra que en la enseñanza de valores, el profesor reafirma aquellos en los que cree, y al ejercitarse en ellos propicia que la vida de la escuela se haga corresponder con los enunciados formales. En el mismo sentido la autora Águilar (2007) sugiere atender y respetar los distintos ritmos, estilos y necesidades de aprendizaje de todos y cada uno de los alumnos y propiciar el gusto por aprender y saber más. Aprender a conocer a los alumnos desde el punto de vista afectivo y evitar lastimarlos emocionalmente, es admitir que existe una gran diversidad de sensibilidades.

Un medio que se utiliza para revertir la desigualdad, la violencia o la injusticia, es dando un significado moral o humano a las pequeñas acciones de cada día. Es aquí donde los valores en primaria cobran gran importancia en las aulas y en los hogares donde los padres actúan como facilitadores, porque orientan el comportamiento del alumno. Se debe educar en valores empezando desde la educación preescolar ya que es aquí donde el adulto comienza a formarse asimilando y aprendiendo todo (Educare 2002).

Ahora bien, hablar del valor del respeto según Kohlberg (2007) hace referencia a una actitud moral por la que se aprecia la dignidad de una persona y se considera su libertad para comportarse tal cual es, de acuerdo con su voluntad, intereses, opiniones, sin tratar de imponer una determinada forma de ser y de pensar. Llegar hasta este razonamiento moral involucra experiencias sociales y desarrollo cognitivo, conocimiento que conduce a un mejor entendimiento y a una secuencia invariable de niveles, compuestos cada uno de dos etapas: moralidad preconventional, moralidad convencional y moralidad posconventional.

En el primer nivel de razonamiento denominado moralidad preconventional el niño obedece y respeta reglas como algo externo a él, no le encuentra significado las normas sociales. Su buen cumplimiento se encamina siempre a la obtención de una recompensa, sus acciones siempre buscan un beneficio, o bien mantenerse distante a los castigos y sanciones. El niño no considera el respeto como una norma o costumbre de la sociedad, sólo obedece a la imagen que se tiene como autoridad dentro de casa.

En cambio, en el segundo nivel moralidad convencional como lo nombra el autor, el niño le da un sentido diferente a las reglas sociales, intercambia la recompensa y el castigo por la aceptación y alago de las personas. Logra percibir que comportarse correctamente y hacer buenas acciones es bien visto por la gente, se adquiere una admisión a cualquier grupo social. Por lo tanto, su conducta moral se enfoca a mantener el agrado de las personas con buenas actitudes, y durante ese proceso de maduración reconoce que los establecimientos morales de la sociedad son indispensables para una convivencia sana y un orden de la sociedad. Es en este momento donde el alumno comienza a reconocer que la práctica del respeto es importante en la relación entre individuos para una convivencia en paz y armonía.

En el último y más alto nivel llamado moralidad posconventional cualquier individuo es apto para distinguir el bien del mal, otorga fidelidad a las leyes de autoridades de manera legal, identifica los beneficios de aplicarlas a la sociedad, pero con una conciencia del respeto a los derechos humanos ante cualquier injusticia que afecte la integridad de las personas. En esta etapa el alumno crea criterios morales de justicia y de respeto que traspasa cualquier ley y conoce las consecuencias de sus malas acciones.

El orientador educacional Negrón (2006) hace énfasis que el respeto es el límite de nuestras acciones, en dejar que éstas no afecten a los demás, respetando el comportamiento desde el pensar, hacer y convivir, como por ejemplo: las creencias religiosas y políticas que quizá se adquieren desde el núcleo familiar y que forman parte de la convicción e ideología de la persona.

El respeto se puede manifestar desde sí mismo en una escala de valoración hacia las habilidades que se poseen, desde la muestra de cariño hacia los demás, los movimientos corporales que se muestran cuando se comunica, la actitud ante situaciones de conflictos o algarabía. En la dinámica escolar Cortázar (2009) expone que la práctica del respeto se puede manifestar en el aprecio de las ideas y creencias de los compañeros, en el reconocimiento de las habilidades sin distinción de sexo y edad, igualdad de todos los compañeros sin importar nivel económico, religión y condición física, sin embargo; el respeto abarca desde la propia valoración de la vida y el cuerpo humano, el reconocimiento de la importancia de la tolerancia y el desarrollo moral por el respeto de las cosas ajenas.

Bajo ningún precepto se debe de olvidar que estas capacidades se inculcan en la primera institución tradicional, Méndez (2004) menciona que la familia es la responsable de promover el respeto, por medio de la convivencia diaria y el ejemplo, para después reforzarse por medio de la enseñanza a través del quehacer pedagógico con el propósito de afianzarlo para que los alumnos en un futuro actúen con pertinencia, tolerancia, en el reconocimiento de sí mismo y de los demás; lo que significa que el ser humano no debe de valer tanto por lo que tiene o por lo que hace, sino por lo que es o en otras palabras por sus valores.

Pero nace la pregunta ¿Cómo lograr que los alumnos posean esos valores? La respuesta podría escucharse simple, pero se da a través del ejemplo mismo y las vivencias que cada padre de familia y maestro les brindan. Tinoco (1999) alude en su documental que la escuela además del núcleo familiar es el lugar idóneo para favorecer el aprendizaje tanto en valores como de las virtudes, pero en algunas ocasiones resulta difícil tratar de influir en el comportamiento, pues para cambiar la calidad humana primero el alumno debe tener la necesidad de hacerlo y de querer, no basta con hablar de valores sino hay una participación y decisión del alumno para alcanzarlo.

Lo anterior pone en manifiesto que la formación del valor del respeto siempre se hace en referencia hacia el resguardo de una actitud positiva hacia el prójimo, la naturaleza y todo lo que nos rodea, sin embargo el respeto comienza en la aceptación de la propia persona. Entonces respeto desde una perspectiva personal es amar, conocer, cuidar, apreciar mi persona en su totalidad, reafirmar la dignidad, elevar la autoestima con un valor genuino e invaluable, para después implementarlo con los demás y es en esto último cuando el respeto adquiere una estimación social y donde también se exige que como individuo se porte este acervo.

La escuela como emisora de valores

La escuela desempeña una tarea fundamental en el ser humano, como el dotarlo de herramientas que le permitan en un futuro interactuar con una sociedad llena de exigencias. En este sentido el término educación según Delors (2006) confiere función en un proceso por el cual el hombre se forma y se define como persona, la palabra educar procede de educere que significa sacar afuera, extraer o dar luz, desde el papel del maestro modela y guía los conocimientos que los alumnos poseen desde su hogar.

Ausubel y Colbs (1990) mencionan que la educación es un concepto muy amplio y muy variado, pues depende de la perspectiva y de los preceptos de los paradigmas que lo interpretan. Es un cúmulo de conocimientos, disposiciones y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de las facultades intelectuales, morales y físicas. La educación no crea facultades en el alumno, sino que coopera en su desarrollo y aplicación eficaz. Entendiendo la palabra eficaz como la habilidad de la enseñanza en la precisión de resultados.

Asimismo, en la guía para el maestro multigrado (1999) señala que la educación es un proceso de vinculación entre cultura y sociedad, que se interpreta mediante una serie de habilidades, conocimientos, actitudes y valores, cambios que modifican en el comportamiento intelectual, emocional y social en la persona, esto a través de la socialización formal que puede ejercitarse en la casa, calle o escuela. Esto gracias a la enseñanza como aquella acción que tiene por objeto estimular y dirigir la actividad mental, física y social del alumno de tal manera que sus comportamientos se modifiquen positivamente.

Lo anterior permite resaltar la importante labor del docente y la carga social que implica su función, la cual no sólo estriba en el desarrollo de capacidades y actitudes en los alumnos, sino que traspasa los límites de la institución. El maestro ofrece condiciones que favorecen y aumentan la autoestima, la cual debe estimularse previamente en casa, y la realidad es otra, proporciona la confianza en sí mismos, identifica aspiraciones, gustos, habilidades y limitaciones, en cambio los padres a veces por las diversas ocupaciones no logran distinguirlos. Así mismo, promueve valores básicos a través de la reflexión, del juicio crítico y del propio ejemplo, con el único propósito de mejorar la convivencia diaria.

En el maestro recae una gran responsabilidad, son muchas las ocasiones donde no se comparte la tarea educativa, los padres de familia olvidan su papel y consideran que la escuela es la encargada de otorgar todos los conocimientos de la vida, y la confusión se genera por la falta de un compromiso moral con los propios hijos, en querer buscar un remplazo que brinde afecto, compañía y comprensión, esto gracias a la ausencia, comodidad y poca tolerancia hacia los niños. Entonces, se puede decir que el quehacer docente va más allá de sus saberes, sino que es un incansable luchador social que se preocupa por el bienestar emocional de sus alumnos.

El maestro y la formación de valores

Antes de hacer señalamientos en el rol del maestro es conveniente reflexionar sobre el proceso de enseñanza, desde una perspectiva propia es una actividad donde se dirige al alumno hacia el aprendizaje para que éste posea los suficientes conocimientos, habilidades, tanto para el desarrollo de la creatividad como el desempeño de cualquier actividad, incluyendo la solución de los problemas cotidianos y actitudes acordes con los valores tradicionalmente aceptados por la sociedad. Mijangos (2003) señala que la enseñanza debe dejar de ser considerada como una simple transmisión de conocimientos por medio de la palabra, debe definirse hoy en día, como aquella acción que tiene por objeto estimular y dirigir la actividad mental, física y social del alumno de tal manera que sus comportamientos se modifiquen positivamente.

Por lo tanto, en concordancia con Vázquez (2007) el papel del maestro es ser guía o promotor en la formación de criterios, con el fin de ser aplicables en el contexto donde el alumno se desenvuelve, la tarea del docente no puede limitarse en preparar simples clases, sino convertirse en guía para buscar y construir el conocimiento, brindar mejores oportunidades para que obtengan las experiencias más

enriquecedoras y mejores resultados de aprendizaje, siendo eficientes en nuestra área educativa y eficaces en la obtención de resultados positivos.

El maestro debe comprender que la aplicación de valores mejora en los alumnos su convivencia diaria, su desarrollo depende en cierta medida de cómo el maestro se relacione con sus alumnos y la metodología que implemente en su clase. Buxarrais (2008) comenta que la transversalidad es una buena idea para el trabajo de cualquier valor, puede ser de un contenido con otras asignaturas como matemáticas, historia, o bien el trabajo en equipo que implica la necesidad de relacionarse con otros compañeros, hasta la posibilidad de resolver conflictos de manera grupal, con el propósito que el valor del respeto tenga sentido en las acciones que ocurren en el aula como un trabajo vivencial. Igualmente contribuir al desarrollo integral de la personalidad de cada alumno y el respeto a la diversidad cultural.

La formación de valores requiere de profesionales de la educación que tengan una preparación eficaz, en tiempo y calidad para desempeñar su profesión como lo menciona Fierro y Carvajal (2003), ya que el maestro crea respeto, confianza en la observación de las normas de clase, las cuales guían la convivencia del grupo pues el conocimiento es una tarea colectiva con sentido para todos, su ejemplo puede denotar siempre responsabilidad personal y capacidad para cumplir con su trabajo. Es importante que esté consciente que es representante de una institución cuyo fin es mejorar a las personas y a la sociedad.

En la educación básica los valores que se espera que adquieran los alumnos, se encuentran establecidos en los fundamentos filosóficos en el marco del Artículo Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación y en el currículum plasmado en el Plan y Programas de Estudio 2011, documentos que se elaboraron con el propósito de homogeneizar la educación con una validez jurídica.

En México el sistema educativo busca por medio de un proceso permanente contribuir al desarrollo de las capacidades del individuo y de la transformación de la sociedad con el objetivo de que todos gocen de las mismas oportunidades y obtengan una mejor calidad de vida. Sin embargo, lograr esas aspiraciones exige un arduo trabajo en las actitudes de los individuos, y eso involucra la aplicación de programas que fortalezcan los valores. Las mismas intenciones se demuestran en el documento oficial de la Ley General de Educación (1993) en el Artículo Tercero donde refiere que todo individuo tiene derecho a recibir educación y que ésta será democrática en función de una búsqueda de un sistema de vida racional en el constante mejoramiento económico social y cultural del pueblo.

Dentro de sus fines y criterios se logra percibir el interés de las autoridades educativas por fomentar los valores, pues se identifican claramente en el marco de la normatividad que establece *la educación impartida por la federación, estado y municipios tenderá a desarrollar armónicamente las facultades del ser humano y fomentará en el amor a la patria, y la conciencia de solidaridad internacional en la independencia y en la justicia*. Asimismo, constituye libertad de creencias estableciendo la laicidad en la educación, ajena a cualquier doctrina religiosa, bajo el criterio de quien esté al frente del acto educativo tenga fundamento científico, sin prejuicios fanatismos y creencias propias.

El anterior apartado expresa con claridad las intenciones en el manejo de valores, un ejemplo es el respeto desde el momento que interviene la religión, el amor a la patria y a los seres humanos, con su formación se pretende mantener una estabilidad y mejoramiento en la nación, poner énfasis a favor de un pleno desarrollo integral y una equidad que corrija desigualdades entre grupos sociales y particularmente los grupos de población infantil. La evidencia más clara proviene de la actual violencia que se vive en las escuelas, el ambiente negativo es una grave amenaza que afecta las relaciones

personales y la estabilidad emocional de los alumnos, con un impacto hacia la comunidad más vulnerable.

Lo antepuesto resulta decisivo para el futuro de una nación; esto es algo que los gobiernos saben bien y por esta razón dan un destacado lugar a las leyes que se establecen en el país. Lo mismo sucede, en el campo educativo se otorga un gran valor a la ley general de educación, documento que establece bases jurídicas que los mexicanos han declarado y establecido a lo largo de la historia educativa, como legales filosóficos y sociales. También hace alusión a la *función del maestro dentro del proceso educativo como promotor, coordinador y agente directo de dicho proceso*.

Una de las funciones de la educación básica según Delors (2006) es favorecer condiciones y experiencias que estimulen el sentido de la responsabilidad y al mismo tiempo proporcionar herramientas para transformar personas autónomas y responsables. En suma todos y cada uno de los propósitos enmarcados en la educación, se distribuyen en diferentes asignaturas y en contenidos específicos, los cuales forman parte del plan y programas de estudio, cuyo propósito fundamental es apoyar a los docentes a lograr que los alumnos adquieran un aprendizaje integral como personas y ciudadanos.

Es importante mencionar que el plan y programas de estudio (2011) da fundamento al estudio que se realiza en referencia al valor del respeto, es una formación encaminada al logro de competencias cívicas y éticas que demandan una acción formativa, que parte de una enseñanza basada en experiencias significativas por medio de cuatro ámbitos: aula, trabajo transversal, ambiente escolar y vida cotidiana. El trabajo áulico centra su atención en tres ejes formativos que inicia con la formación de la persona, con el objetivo de que los alumnos aprendan a conocerse y a valorarse, adquirir conciencia de sus actos, regular su comportamiento, a tomar decisiones y a encarar de manera adecuada los problemas que se presenten.

La intención del eje de formación ética intenta contribuir a que los alumnos respeten los valores y normas que están injertas en la sociedad, en este sentido se pretende aplicar principios orientados al respeto y defensa de los derechos humanos, desde una autonomía ética, entendida como la capacidad de elegir con libertad entre la diversidad de opciones de valor. En cambio, el eje de formación ciudadana busca el desarrollo de sujetos críticos, emprendedores, responsables, solidarios, dispuestos a participar en sociedad; tomen decisiones bajo normas que permitan de forma madura dialogar pacíficamente ante cualquier conflicto.

En el enfoque de Formación Cívica y Ética del Plan y Programas (2011) se proyecta el interés de las autoridades para que el niño reconozca y comprenda los derechos como ser humano, para que conozca y asuma los valores que la humanidad estipula como producto de las exigencias de la sociedad, los cuales se pueden palpar en las actitudes que los alumnos manifiestan en su actuar diario y en su forma de comunicarse con los demás.

En específico menciona la identificación de los niños con los valores, tocante al respeto busca que los maestros formen ciudadanos respetuosos a la diversidad cultural, tanto en pensamiento y actuar, esto significa respetar a la humanidad sin importar su raza, clase social, ideología y creencias religiosas; sin embargo, lograr estos objetivos no es una tarea que sólo le concierne a la escuela, sino también a la familia, quien debe fomentar como primera institución próxima al alumno valores, que sólo se pueden percibir en las actitudes que manifiestan sus acciones y en las opiniones que formulan cuando resuelve un problema o bien durante la convivencia con los demás.

La escuela refuerza los valores con el proceso de enseñanza y con situaciones de la vida escolar se crean experiencias nuevas con base en el respeto, la tolerancia, el diálogo y el cumplimiento de reglas. Llegar hasta ese momento envuelve un trabajo complejo, pero no imposible, para Martínez (1997) el maestro debe primero conocer con claridad los valores e interiorizarlos, así como las etapas por las que pasan los alumnos al integrar un valor y la naturaleza del desarrollo moral.

Fundamentos Psicológicos

La psicología es una de las ciencias más trascendentes para la educación, debido a que se ocupa de estudiar el desarrollo personal, como resultado de la interacción entre el alumno y el medio, enfocándose en el aspecto cognoscitivo y emotivo del niño, así como los procesos de maduración y evaluación del aprendizaje. Además, para el maestro es una herramienta indispensable en el acto de enseñar, pues proporciona elementos necesarios para interpretar la conducta de los alumnos, explica la naturaleza del aprendizaje en el salón de clase y los factores que influyen en él, aportando principios que ayuden a descubrir el método más eficaz para priorizar en las capacidades.

Por consiguiente, en el documento citado por Shaffer (2007) menciona que Piaget en sus conocimientos de biología argumentó que la inteligencia es un proceso que ayuda a un organismo a adaptarse al ambiente y a medida que va madurando adquiere estructuras cognoscitivas cada vez más complejas que se sirven para adaptarse en su entorno. En esta misma idea Piaget (2007) en su teoría psicogenética establece que una conducta, sea motora, perceptiva, memorística o de inteligencia, es un intercambio entre el alumno y el mundo exterior. Para él la experiencia y el aprendizaje no son suficientes para entender el conocimiento, sino que requiere de una contrastación con el medio a través de una estructuración mental o desarrollo cognitivo.

De igual forma Piaget (2007) en sus estudios demostró que el pensamiento se puede manejar de manera cíclica pasando por varios momentos, en primer lugar los esquemas, los cuales al principio son reflejos como mirar, agarrar un objeto, posteriormente estos se convierten en operaciones mentales a medida que transcurre el tiempo. Con el desarrollo de nuevas inquietudes surgen nuevos esquemas mentales y los que ya se poseen se reorganizan de distintas maneras. Esas adquisiciones ocurren en una secuencia y en progreso hasta obtener nuevos aprendizajes. A ese proceso se le conoce como asimilación, desequilibrio y acomodación.

A veces, la falta de información y el desconocimiento de los procesos por los que pasan los alumnos en la construcción del conocimiento, conducen a cometer errores en nuestra práctica, como el querer transmitir conocimientos demasiado complejos sin tomar en cuenta la etapa de maduración en la que el alumno se encuentra, trayendo como consecuencia el fracaso y la nula asimilación del objeto de estudio.

Los instrumentos mentales de los niños como lo menciona Piaget (2007) no son iguales a los de las personas adultas, pues estos están en constante cambio determinados en etapas o estadios, al igual que el razonamiento moral, tanto el desarrollo cognitivo como las experiencias sociales favorecen la comprensión cada vez más profunda del concepto de regla. En este último se estableció una teoría que abarca un periodo premoral y dos estadios morales, en los cuales se particulariza las características principales que presentan los alumnos en su conducta.

En la primera etapa del desarrollo cognoscitivo denominada sensorio motriz, la conducta del niño es esencialmente motora, no hay representación interna de los acontecimientos externos, ni piensa mediante conceptos, sus capacidades intelectuales son sencillas, el único interés es la relación en cuanto al contexto en que se desenvuelve y existe una constante necesidad de experimentar por medio de la exploración y la manipulación de objetos.

En este momento según la teoría moral de Piaget (2007) los niños se encuentran en un periodo premoral que abarca los primeros cinco años de vida, por lo cual alcanza parte de la etapa cognoscitiva preoperacional. Es entonces donde se comienza con la noción de reglas, aunque existe muy poco interés por entenderlas, más bien la intención se da en la creación de las propias reglas como en el juego, su interés gira alrededor de un disfrute natural sin limitaciones.

La segunda etapa la nombra preoperatoria, comprende desde los 2 a los 7 años. El niño desarrolla gradualmente el uso del lenguaje y el pensamiento simbólico, capacidad de formar y utilizar símbolos como palabras, gestos, signos, imágenes, etc. Es capaz de pensar en las operaciones en una forma lógica, pero se le dificulta considerar el punto de vista de las demás personas. En este periodo los niños aprenden normas y reglas de convivencia, a partir de los cinco años se integran a la etapa de la moralidad heterónoma, respeta con firmeza las reglas impuestas por los padres o autoridades de la comunidad, para él son sagradas y su incumplimiento merece un castigo. En este estadio moral hace juicios sobre la maldad y ve la sanción como un acto que restringe las malas actitudes y su repetición, en una total creencia de que existe la justicia plena cuando alguien comete un delito.

La tercera etapa de operaciones concretas se manifiesta desde los 7 a los 11 años. El alumno ya tiene la capacidad de resolver problemas concretos, aparecen las operaciones intelectuales como combinar, disociar, concepto de número, espacio, tiempo, y velocidad. Los procesos de razonamiento lógico se aplican a problemas concretos o reales. En el aspecto social, el alumno forma parte como un ser verdaderamente social, en esta etapa aparecen los esquemas de ordenamiento mental de conjuntos y clasificación de conceptos de causalidad.

Los parámetros de edad entre los 10 y 11 años sitúan al niño también en el segundo estadio, la moralidad autónoma. Existe una comprensión con mayor claridad de los valores y que las reglas impuestas pueden modificarse según la necesidad del ser humano. Su decisión al imponer un castigo es con el propósito de enmendar una actitud indeseable, para que no se vuelva a repetir y conozca las consecuencias. Logra discernir que la justicia en muchas ocasiones no se aplica por la violación de reglas y por las presiones externas a quienes la imparten. Reconoce que la práctica del respeto beneficia y mejora la relación entre las personas.

La última y cuarta etapa Piaget la denomina operaciones formales se presenta a partir de los 11 años en adelante. A partir de este momento el niño ya cuenta con un desarrollo intelectual capaz de resolver problemas abstractos en forma lógica. Su pensamiento se vuelve cada vez más científico. Desarrolla intereses por los aspectos sociales y todo lo que se refiera a la identidad, sus sentimientos son más idealistas y logran un entendimiento acerca de la moralidad, logrando un nivel de discernimiento entre lo bueno y lo malo.

En el caso de los niños de quinto B se ubican al inicio de las operaciones formales, en los ejercicios académicos utilizan muy poco material concreto para resolver problemas, ya tienen la capacidad de emplear operaciones abstractas internacionalizadas basadas en principios generales o ecuaciones para predecir los efectos. Piensan con más lógica y las operaciones concretas las transforman en ideas,

mediante la utilización del lenguaje, sin apoyo de la percepción ni la experiencia. Y moralmente son niños autónomos con una maduración cognitiva que distinguen el bien y el mal, con un conocimiento de causa y efecto de sus propios actos.

Fundamentos Pedagógicos

Los planes de estudio y diseños curriculares en educación básica mencionan dentro del perfil de egreso los aspectos más importantes que los alumnos deben de poseer como son los conocimientos, las habilidades y destrezas, actitudes y valores que lo capacitan para ser un alumno competente que resuelva las necesidades de la sociedad. Pero no hace mención del método a seguir para el cumplimiento de los objetivos, en este sentido el maestro determinará según los principios y las necesidades qué estrategias seguir para lograrlos. La corriente pedagógica constructivista se ha convertido en un medio acertado para el maestro, estimula y acepta la autonomía del alumno, establece un ambiente de cooperación donde las respuestas orientan las clases propiciando un ambiente de reflexión, se alienta a la curiosidad y se construye un aprendizaje por medio de una necesidad.

El maestro en su labor de enseñar, para que sea eficaz debe de considerar las características de los niños, estilos y ritmos de aprendizaje, partiendo del nivel de conocimientos previos, organizar las actividades en función de las estrategias, además debe de facilitar el conocimiento por medio de contextos próximos a la vida del alumno, con el fin de que sean más significativos o verdaderos que proporcionen una justificación para su utilización y ser capaz de adecuarlos según las características del grupo y contexto. Ausubel (1998) considera un conocimiento significativo cuando éste parte del interés del alumno, de otra manera el aprendizaje no es apropiado en un sentido real y útil.

Asimismo, en su teoría sugiere al maestro que durante el proceso de enseñanza, desde el punto de vista cognoscitivo, debe aportar más factores afectivos, tales como la motivación. En lo concerniente al valor del respeto, como un conocimiento más para la vida, menciona que éste se aprende por medio de una organización e integración de información en la estructura cognoscitiva. Dicha estructura se encuentra formada por sus creencias y conceptos, los cuales debe ser consideración del maestro al momento de planificar la instrucción, de tal manera que pueda servir de anclaje para conocimientos nuevos.

En la teoría expuesta por Piaget (2007) también muestra la importancia de conocer los niveles de desarrollo del juicio moral en los alumnos, es evidente que en la vida diaria del niño se dan experiencias en las que se ponen en juego los valores dentro del aula, sin embargo; la escuela a través del maestro debe de propiciar el desarrollo de su personalidad, entendiendo que no es un mero cambio actitudinal, sino que es el paso de un modo de adaptación al medio social. La formación del respeto se da como una combinación de la interiorización del entorno social y la construcción realizada por parte del alumno.

En este sentido, la forma en que el alumno se apropia y utilizan los conocimientos dentro de su proceso de formación obliga al docente a una actualización constante, lo que conlleva a apropiarse de herramientas que permitan alcanzar los objetivos de formar ciudadanos íntegros y respetuosos. La fundamentación del plan de estudios (1993), establecen que el aprendiz construye su propio aprendizaje y el docente debe convertirse en un guía o facilitador. Por ello, el docente debe dejar a un lado las teorías conductuales, las cuales excluyen los estadios y eventos mentales como objeto de estudio.

Cabe mencionar que los propósitos de la educación moral no es simplemente transmitir información moral, sino estimular al alumno hacia el siguiente estadio de desarrollo para concretar sus formas de juicio. La educación moral supone también potenciar en el alumno aquellos estímulos cognitivos que

facilitan el desarrollo intelectual, para abrir paso a cada nuevo estadio moral posibilitando aquellas experiencias y estímulos sociales que dan al educando suficientes oportunidades de adoptar roles distintos.

Es aquí donde cobra importancia la función del maestro, Kohlberg (2007) menciona que conocer las tres etapas de moralidad (preconvencional, convencional y posconvencional) por la que pasan los alumnos, ayuda al maestro a tener una noción más clara sobre su comportamiento, y facilita el trabajo en las formación de cualquier valor, previene además hacer juicios incorrectos de las actitudes de los alumnos por la falta de un conocimiento respecto a la evolución moral y cognitiva. Comprender ayuda conducir a los propios alumnos en base a sus necesidades, sin llegar a la arbitrariedad.

El valor del respeto desde la perspectiva del autor Vygotsky (2007) no se construye de modo individual sino que se adquiere por medio de la interacción social con compañeros y adultos, con más experiencia como un medio eficaz y principal del desarrollo moral e intelectual. El conocimiento del valor se sitúa dentro de un contexto cultural o social determinado, todo lo que el alumno observa e interactúa lo aprende con mayor facilidad. Le llama la zona de desarrollo próximo, la cual consiste, por tanto, en la distancia entre el nivel real de desarrollo, influenciado por la capacidad de resolver de manera independiente un problema y el nivel de desarrollo potencial, bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

El aprendizaje colaborativo actualmente es un concepto en boga, según la definición Vygotsky (2007), no sólo es una técnica del salón de clase, sino una filosofía personal. En todas las situaciones en donde los niños llegan a reunirse en grupos, se sugiere una forma de convivir, donde destaca el respeto, las capacidades y las contribuciones de cada uno de los miembros individuales del grupo, por ello es importante promover en el grupo esta propuesta de trabajo, pues trae como premisa un aprendizaje en base a la construcción del consenso a través de la cooperación de grupos.

Hoy en día las políticas educativas y los proyectos nacionales hacen énfasis a estos pensamientos en función del desarrollo de habilidades por competencias, lo que requiere la formación de herramientas para el desenvolvimiento del individuo. Es decir, movilizar y articular los conocimientos, habilidades y valores que ya se adquirieron, para ponerlos en juego mediante la realización de actividades. Lograrlo requiere un conocimiento pleno por parte del maestro sobre las teorías y conocimientos propios de su labor, ya que permiten desarrollar procesos como la planeación o la labor docente y, por último, hacer posible una educación para la vida encauzada en valores tanto en lo práctico como en lo funcional, pero con una actitud hacia el conocimiento.

MATERIALES Y MÉTODOS

En ese constante afán de tener un acercamiento más real de lo que viven los alumnos en el aula y la manifestación que hacen específicamente en el valor del respeto, se considera que el método etnográfico es el más pertinente para obtener información relevante, permite hacer una descripción detallada del grupo en cuestión, el cual se desarrolla en un mismo contexto cultural, social y educativo. Hernández *et al.* (2000) respaldado por Álvarez Gayou (2003) coinciden que el método etnográfico es una descripción meticulosa de un grupo social e interpretación profunda, esto significa poner atención en el más mínimo detalle, por supuesto en las actitudes, movimientos corporales, creencias, valores, conocimientos, significados de comportamiento, etc.

En la investigación será necesario no sólo describir, Busquets (2000) sugiere rescatar los espacios culturales y sociales del trabajo escolar e incorporar un carácter constructivo del trabajo conceptual y analítico. Asimismo, observar con detenimiento el proceso de enseñanza, los ritmos de aprendizaje, los estilos de comunicación, conflictos, normas, procesos de comunicación, ubicación espacial dentro del salón, conductas, habilidades, valores e intereses.

Es preciso también que el investigador permanezca inmerso en el grupo, aprenda sus costumbres, su modo de vivir, adquiera la mismas formas de comunicación y de relación entre los sujetos, esto con la finalidad de hacer más atinadas las interpretaciones, no sólo observar lo que se sucede físicamente, sino ir más allá de lo que sucede en esas interacciones, como sentimientos, ideas y estados de ánimo. Hernández (2002) sostiene que para lograr estructurar lo más apegado a la realidad es indispensable que el etnógrafo se inserte en la vida de grupo y viva las mismas experiencias.

Creswell (2005) señala que los *grupos estudiados desde una perspectiva etnográfica requieren más de una persona para su estudio, interactuar durante cierto tiempo, tener algo en común, comportamiento, creencias, estilos de vida o bien tener un fin en común*, tal es el caso del grupo de 5º B de la Escuela Primaria Melchor Ocampo quien cumple con las anteriores consideraciones del autor. Por otra parte, Rodríguez (2002) menciona que para desarrollar una investigación etnográfica debe realizarse una serie de pasos, en un primer momento se inicia con la identificación del fenómeno estudiado a través de una observación y un registro previo de las actitudes de los alumnos, para que en base a su análisis se identifique también los informantes clave, posteriormente se procede a la elección del proyecto de investigación, en el cual se van a generar hipótesis e interrogantes, luego se llega a un punto descriptivo del problema que orienta la posibilidad de un conocimiento inicial del objeto de estudio. Este momento dará pauta para comenzar en la recolección de datos o sustentos teóricos con la idea de buscar explicaciones del fenómeno que se presenta, y adentrarse a la interpretación de la información, para finalmente culminar el trabajo por medio de las conclusiones.

Técnicas de investigación

En este apartado se presenta una parte medular del trabajo de investigación, pues se desea recopilar información para reconstruir la realidad, con énfasis en las manifestaciones del valor del respeto, el cual se fundamenta teóricamente y conceptualiza bajo un diseño de investigación específico de acuerdo a sus características y a los fines que se persiguen. Para ello, se utilizaron algunas técnicas de investigación, formas prácticas que facilitaron la obtención de información como: La observación y la entrevista.

La observación es la principal técnica que se desarrolló en este trabajo, permitió de recabar la mayor parte de los datos del contexto, experiencias y rasgos de la vida de los alumnos dentro y fuera de la institución con atención en la expresión del respeto. Durante ese tiempo se siguieron algunas sugerencias que el autor Hernández *et al.* (2007) propone en su documental metodologías de la investigación, definida la observación como un proceso cognitivo en el que intervienen todos los sentidos, con el propósito de no hacer una mera contemplación, sino una profunda exploración de las situaciones que suceden, esto implica estar bien consciente y despierto para la captación de los hechos. Torres (2006) menciona que existen dos tipos de observación: Participante y no participante. En este caso la observación participante se tomó como referencia para la elaboración del trabajo, ya que en todo momento como maestro investigador se pasó todo el tiempo posible con los individuos estudiados, buscando primero la aceptación del grupo para ser parte de él y esclarecer la forma de observar, registrar y analizar. Esta técnica accedió a identificar con rapidez el problema de la falta de práctica del

respeto, ya que con sus actitudes hostiles los alumnos alteraban a simple vista las relaciones personales. Los resultados se lograron bajo un propósito específico, planeando cuidadosa y sistemáticamente el registro por escrito frecuentemente de casi todo lo que sucedía dentro y fuera del salón.

Como otro soporte en la recopilación de la información, se implementó la técnica de la entrevista, ésta se da como una conversación profesional con la que se adquiere información de lo que se pretende recabar, los resultados obtenidos dependen de la calidad de la comunicación entre el investigador y el participante. Hernández (2002) señala que una entrevista es un intercambio de información abierta, flexible e íntima; esto significa hacer buen uso de esta indagación ya que los elementos que contiene dicho diálogo son cuestiones personales del entrevistado y si su exposición es inadecuada puede herir susceptibilidades.

En la elaboración de la entrevista aplicada a los alumnos y padres de familia del grupo de 5º B se tomaron en cuenta algunas consideraciones recomendadas por Miguel Martínez (1998), como la elección de un lugar adecuado, entrevista flexible, actitud positiva y conciliadora, benévola, por parte del entrevistadora, conversación más que pregunta, no interrupción, utilización un lenguaje sencillo y creación de un clima de confianza. Esta técnica fue de gran ayuda, ya que se logró rescatar las concepciones de los niños y padres de familia respecto al valor del respeto, dando a conocer la importancia que resulta para ambos llevarlo a la práctica y a su vez reconociendo que la ausencia de este valor afecta las relaciones personales dentro de la vida social y escolar.

Dentro de los instrumentos que se utilizaron en la investigación podemos encontrar el cuestionario y el diario de campo. Antonio (1995), menciona que el diario de campo es una libreta que sirve para registrar con detalles lo que se encuentra en el contexto. En su aplicación se desarrolla la capacidad de observación estimulando al mismo tiempo el pensamiento reflexivo, pues al escribir se tiene que pensar previamente y precisar lo que se anota. Rojas (2003) comenta que el diario de campo es un instrumento de evaluación en el aula, el cual se comienza registrando sistemáticamente los sucesos más importantes que ocurrieron durante el día, plasmando frases significativas que posteriormente servirán para reconstruir lo que se observa.

Ahora bien, el diario de campo se trabajó durante casi todo el período escolar, comenzando con una descripción meticulosa de los acontecimientos ocurridos en el aula, así como los comentarios que se vertían durante la clase, lo que se escuchaba, lo que se descubría desde una perspectiva personal, las sensaciones y los sentimientos, esto con el fin de hacer más fácil el proceso de reconstrucción de los hechos a la hora de interpretar para obtener resultados.

El cuestionario se aplicó a 38 alumnos y 20 padres de familia, como un instrumento de medición cualitativa para identificar la práctica del valor y las concepciones que se tienen respecto a él, y la forma de cómo se fomenta en casa. Rodríguez (2002) define al cuestionario *Cómo una técnica de recogida de información que supone un interrogatorio en el que las preguntas establecidas de antemano se plantean siempre en un mismo orden y se formulan en los mismos términos.*

Sampieri (2000) señala que el cuestionario es un instrumento estructurado a base de preguntas con el que recolecta información, y dependiendo del propósito se debe considerar dos tipos de cuestionarios: aquellos que requieren de información concreta y aquellos que persiguen información cualitativa. Este último se realizó con preguntas abiertas, claras, fáciles de comprender, con la intención de facilitar su contestación y siempre centrandose en función al valor del respeto dentro del aula.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la investigación se encontró como resultado que los valores morales son herramientas muy importantes que ayudan a moldear la conducta de niños y niñas para la mejor convivencia dentro de la sociedad. Inculcar y construir valores, es un proceso constante y no un programa pasajero que se aplica por decreto. Los padres y las personas encargadas del cuidado de los hijos deben iniciar, incluso desde que se encuentran en el vientre de la madre, puesto que pueden percibir el amor y un ambiente agradable y pacífico, aunque parezca algo extraño, esto ayuda a que los niños se sientan queridos y así adopten como un estilo de vida los múltiples valores que rigen la vida en sociedad.

Asumir los retos aquí expresados no concluye con la última fase de este documento, considero importante resaltar que, además de describir un problema que aqueja al grupo de práctica, se requiere brindar un tratamiento metodológico y sistemático a futuro, pues la situación afecta no sólo al grupo en mención, sino que poco a poco se ha ido convirtiendo en un problema social, con amplias repercusiones en la estabilidad emocional de nuestros alumnos y de la sociedad en general.

Los niños son especialmente receptivos, como una esponja; todo lo que ven y se les transmite, lo llevan a cabo. Por tanto, la responsabilidad de que ellos respondan de forma saludable tanto emocional como físicamente dependerá de sus padres y maestros. Si ellos se encuentran en un entorno en donde los valores se llevan a cabo, se desarrollarán sin prejuicios y capaces de realizar cualquier cosa.

Por tanto, un cambio de actitud depende en gran medida de lo que observa el niño en su entorno, si en la escuela no es respetado, aprende hacer intolerante y agresivo, el adulto influye de una manera importante sobre el desarrollo moral y psicológico del niño, y su influencia se refleja en la conducta positiva o negativa ante la sociedad. A veces se cometen errores de abuso de autoridad hacia el infante, por simple razón de ser maestro, lo cual permite pisotear los derechos de éste así como la provocación de su desvalorización.

Los adultos deben ser capaces de otorgar al niño los derechos y el respeto que permita un normal desenvolvimiento, así como promover en él los valores encauzados de manera positiva. Especialmente la familia debe cooperar de manera trascendental y decisiva en la formación de valores, es por ello la importancia del respeto y la comprensión mutua entre padres e hijos, así como la comunicación positiva la cual implica confianza, tolerancia y aceptación. Un mal ambiente familiar, resulta deprimente para el niño, sus manifestaciones de agresividad y rebeldía, se tornan nocivas hacia ellos mismos y la sociedad, sus actitudes negativas se proyectan mediante la relaciones personales, golpes, burlas, robos, etc. severamente bajo la lupa de una sociedad que sanciona y critica incapaz de hacer algo positivo para ayudar a la integración de quienes a grito abierto piden ayuda.

El maestro como uno de los principales actores de la formación de individuos, puede formar valores y a su vez cambiar actitudes, con ciertas características personales que son parte de la educación como la personalidad, el carácter, el carisma y la manera de realizar su trabajo, resultándole mucho más fácil la resolución de conflictos, dándoles a los alumnos un conjunto de oportunidades para adoptar otro comportamiento adecuado y benéfico para la armonía de cualquier grupo de personas.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, A.N. (2007) *Hacia una comprensión pedagógica de los valores humanos*. 2007. México. Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos14/pedag-valores/pedag-valores.shtml> el día 18 de febrero del 2010)
- Andrea M.R. (2009) *El respeto*. México. Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos14/sistemaseducativos/sistemas-educativos.shtml>
- Bertely, B. M. (2000) *Conociendo nuestras escuelas: un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Editorial Paidós, México
- Buxarrais, R. (2008) *La formación del profesorado en educación valores*. Propuestas materiales, Bilbao.
- Cortazar, J. (2010) *El respeto: ¿Un valor en crisis?* Tomado de: <http://revista714.blogspot.com/2009/04/el-respeto-un-valor-en-crisis.html> el día 14 de febrero del 2010) Escuela 714
- Dean, J (2000). *La organización de los niños para el aprendizaje. Iniciación del trabajo escolar*. México.
- Del rincón, D. (1995) *Técnicas de investigación en Ciencias sociales*. Editorial Dykinson. Madrid .
- Fierro, M. C. (2003) *Mirar la práctica docente desde los valores*. Editorial Gedisa. Barcelona España.
- Gagneten, M. M (1984) *Hacia una metodología de la sistematización de la práctica*. Editorial Humanistas. Buenos Aires.
- Galván, M. L (2000). *Escuela y Contexto social*. Editorial. México.
- Hernández, E. (2006) *La depresión Infantil*. Venezuela. Tomado de <http://www.psicologoinfantil.com/articulodepresion.htm> el día 25 de marzo del 2009.
- Hernández, S. R., Fernández C.C y Baptista L.P (2006) *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Gil, México
- Hernando, M. (1999) *Estrategias para educar en valores*. Editorial CCS. Alcalá Madrid
- Johnson, D. W. y Johnson R.T. (2002) *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Editorial Paidós. México
- Martínez, M. (1998) *La investigación cualitativa etnográfica en educación*, Editorial trillas. México
- Millán, S. J. F. y Elterman, Z. H. (2000) *Violencia en la familia*. Editorial Talleres Offser. México.
- Napier, R. W. Y Gershenfeld M. K. (2000) *Grupos: teoría y experiencia*. Editorial trillas, México.
- SEP (1993) *Artículo tercero y Ley general de educación*. Secretaria de educación pública, México.
- ___ (2009) *Guía de apoyo para docentes*. México. Editorial Fundación Televisa.
- ___ (1993) *Ley General de Educación*. Nueva Ley publicada en el diario en el Diario oficial de la federación el 13 de julio de 1993. Última reforma publicada DOF 04-01-2005
- Shaffer, D. R. y Kipp K. (2007) *Psicología del desarrollo infancia y adolescencia*. Editorial CengageLearning, México Df.
- Vázquez, V. F J y Rodríguez S. F. (2007) *Modernas estrategias para enseñanza*. Editorial mexicana. México.

Síntesis curricular**Mayra Selene Uranga Alvidrez**

Docente investigador de tiempo completo de la escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón. Maestra en educación campo práctica docente por la Universidad Pedagógica Nacional de Chihuahua, México.

Diana Edith Rentería Soto

Docente investigador de medio tiempo de la escuela normal Rural Ricardo Flores Magón. Maestra en educación campo práctica docente por la Universidad Pedagógica Nacional de Chihuahua, México.

Geovanni Javier González Ramos

Docente investigador de medio tiempo de la escuela Normal Rural Ricardo Flores Magón. Maestro en Docencia área competencias profesionales por el Instituto Interdisciplinado de Estudios Educativos y Organizacionales.